



MATERIA: ANATOMÍA Y FISIOLOGÍA II

ALUMNA: LUCIA DEL CARMEN CHABLE SALVADOR

GRADO: 2

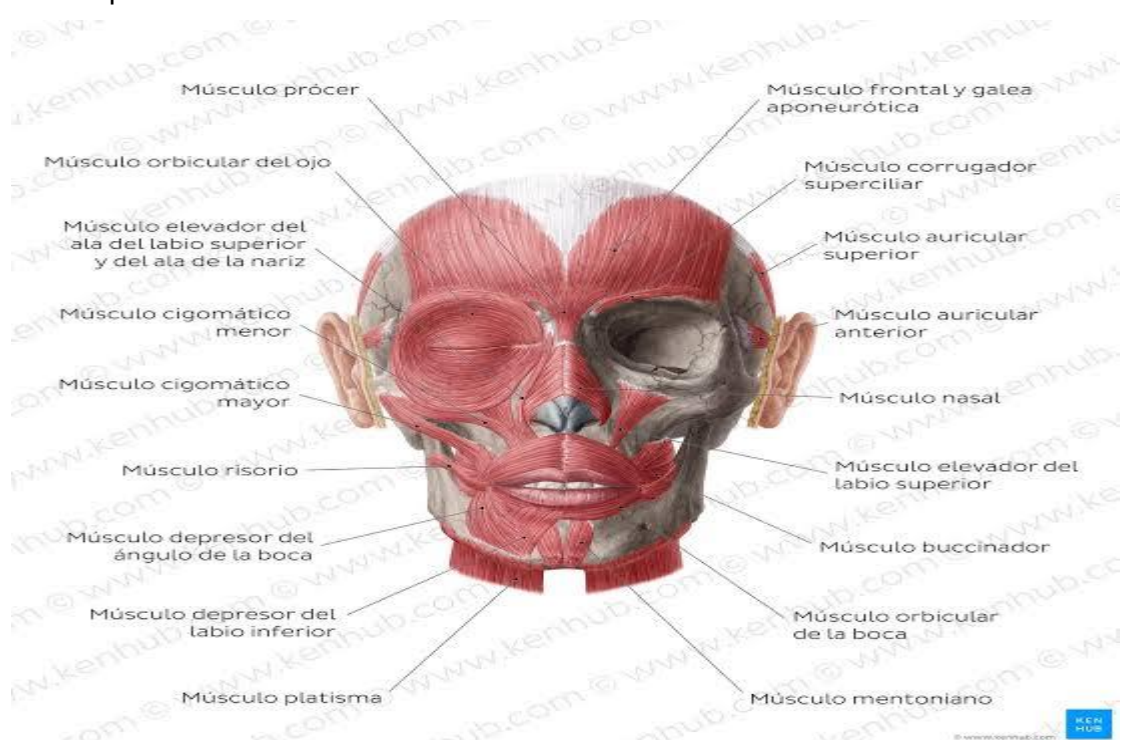
GRUPO: A

PROFESOR: LUIS ALFREDO ZACARIAS MENDEZ

TEMA: MÚSCULOS DE LA CARA

MÚSCULOS DE LA CARA Y LA PIEL CABELLUDA

Los músculos faciales (músculos de la expresión facial) se hallan en el tejido subcutáneo de la parte anterior y posterior de la piel cabelluda, la cara y el cuello. Desplazan la piel y modifican las expresiones faciales para manifestar los estados de ánimo. La mayoría de los músculos se insertan en los huesos o la fascia, y su acción consiste en traccionar de la piel. Los músculos de la piel cabelluda y la cara y sus inserciones y acciones se describen. Algunos músculos o grupos musculares se expondrán más adelante detalladamente.



Todos los músculos de la expresión facial se desarrollan a partir del mesodermo de los segundos arcos faríngeos. Durante el desarrollo embrionario se forma una lámina muscular subcutánea que se extiende sobre el cuello y la cara, portando ramos del nervio de dicho arco faríngeo (nervio facial, NC VII) para inervar todos los músculos formados a partir del arco (Moore et al., 2016). La lámina muscular se diferencia en músculos que rodean los orificios faciales (boca, ojos y nariz) y actúan como mecanismos esfinterianos y dilatadores, que asimismo contribuyen a la expresión facial. Debido a su origen embrionario común, el platisma y los músculos faciales a menudo se fusionan y sus fibras con frecuencia están entremezcladas.

MÚSCULOS DE LA PIEL CABELLUDA, LA FRENTE Y LAS CEJAS

El occipitofrontal es un músculo digástrico plano, con un vientre occipital y un vientre frontal que comparten un tendón común, la aponeurosis epicraneal. Como la aponeurosis es una capa de la piel cabelluda, la contracción independiente del vientre occipital retrae la piel cabelluda, y la contracción del vientre frontal lo desplaza hacia delante. Si actúan de forma simultánea, el vientre occipital, con inserciones óseas, actúa sinérgicamente con el vientre frontal, que carece de dichas inserciones, para elevar las cejas y producir arrugas transversales en la frente, lo que otorga al rostro una expresión de sorpresa.

MÚSCULOS DE LA BOCA, LOS LABIOS Y LAS MEJILLAS

Los labios y la forma y el grado de apertura de la boca son importantes para hablar con claridad. Además, con las expresiones faciales añadimos énfasis a la comunicación vocal. Varios músculos

modifican la forma de la boca y los labios al hablar y durante actividades como cantar, silbar y emplear la mímica facial. La forma de la boca y los labios se controlan mediante un grupo tridimensional de series musculares.

- Elevadores, retractores y eversores del labio superior.
- Depresores, retractores y eversores del labio inferior.
- Orbicular de la boca, el esfínter situado alrededor de la boca.
- Buccinador en la mejilla.

El buccinador (del latín, trompetista) es un delgado músculo plano y rectangular que se inserta lateralmente en los procesos alveolares del maxilar y de la parte alveolar de la mandíbula, en oposición a los dientes molares, y en el rafe pterigomandibular, un engrosamiento tendinoso de la fascia bucofaríngea que separa y da origen posteriormente al músculo constrictor superior de la faringe. Ocupa un plano situado más profundo y medial que los otros músculos faciales, pues pasa profundamente con respecto a la mandíbula, y por lo tanto está más estrechamente relacionado con la mucosa bucal que con la piel de la cara. El buccinador, activo al sonreír, mantiene también las mejillas tensas, lo que impide que se plieguen y lesionen al masticar. Anteriormente, las fibras del buccinador se mezclan de forma medial con las del orbicular de la boca, y el tono de los dos músculos comprime las mejillas y los labios contra los dientes y las encías. La contracción tónica del buccinador, y especialmente del orbicular de la boca, aporta una suave pero continua resistencia frente a la tendencia de los dientes a ladearse hacia fuera. Si el labio superior es corto o hay retractores que eliminan esta fuerza, aparece protrusión de los dientes. El orbicular de la boca (desde la cara labial) y el buccinador (desde la cara vestibular) actúan conjuntamente con la lengua (desde la cara lingual) para mantener el alimento entre las caras oclusales de los dientes durante la masticación y para evitar que se acumule en el vestíbulo bucal. El buccinador también ayuda a que las mejillas resistan las fuerzas generadas al silbar y succionar. El nombre de este músculo se debe a que comprime las mejillas al soplar (p. ej., cuando un músico toca un instrumento de viento). Algunos trompetistas (notablemente el difunto Dizzy Gillespie) distienden los buccinadores y otros músculos de las mejillas de tal modo que las hinchan extraordinariamente al soplar con fuerza en sus instrumentos.

MÚSCULOS DE LA ENTRADA DE LA ÓRBITA

La función de los párpados es proteger el bulbo ocular (o globo ocular) de los traumatismos y la luz excesiva. Los párpados también mantienen húmeda la córnea, al extender las lágrimas. El orbicular del ojo cierra los párpados y arruga verticalmente la frente.

El músculo orbicular del ojo se compone de tres porciones:

1. Porción palpebral. Se origina en el ligamento palpebral medial y está localizada sobre todo dentro de los párpados; cierra suavemente los párpados (como al parpadear o dormir) para evitar que se dessequen las córneas.
2. Porción lagrimal. Discurre posteriormente al saco lagrimal; cierra los párpados medialmente y ayuda al drenaje de las lágrimas.
3. Porción orbitaria. Está superpuesta al borde de la cavidad orbitaria y se inserta medialmente en el frontal y el maxilar; cierra con fuerza los párpados (como al hacer un guiño o al entrecerrar los ojos) para proteger los ojos frente al resplandor o el polvo.

MÚSCULOS DE LA NARIZ Y LAS OREJAS

Como se comenta en el cuadro clínico «Ensanchamiento de las narinas», los músculos de la nariz pueden aportar datos sobre el tipo de respiración. Por otra parte, aunque estos músculos son funcionalmente importantes en ciertos mamíferos (elefantes, tapires, conejos y algunos mamíferos acuáticos que se sumergen), carecen relativamente de importancia en los humanos, excepto por lo que respecta a la expresión facial y al campo especializado de la cirugía plástica estética. Los músculos de las orejas, importantes en los animales capaces de aguzar o dirigir las orejas hacia la fuente del sonido, tienen aún menos trascendencia en el ser humano. Nervios de la cara y la piel cabelluda La inervación cutánea (sensitiva) de la cara y la parte anterosuperior de la piel cabelluda procede principalmente del nervio trigémino (NC V), mientras que la inervación motora de los músculos faciales corre a cargo del nervio facial (NC VII).